

## DECLARACIÓN DEL SR. D. MIGUEL VILLEGAS

El testigo tradicional Miguel Villegas dice, á más de otras cosas, lo siguiente:

"Que la historia que se le ha leído, escrita por Dn. Francisco Rodríguez Gallaga, es la misma que el que habla le ha contado; pues dicho Sr. Gallaga no ha hecho más que *ir poniendo* lo que le ha referido: que el declarante sabe todas estas cosas, por pláticas y recuerdos de su familia que se han conservado; y que por lo mismo está muy seguro de todo lo que pasó, y se refiere en la parte del *memorandum* citada: que no le cabe duda de que Dn. Cristóbal Hidalgo vino á vistas al rancho de San Vicente, á conocer á las niñas hijas de Don Antonio Gallaga, cuyos nombres no recuerda: que llegada la hora de comer, sirvió la mesa una niña, que era sobrina de D. Antonio: que ella traía el pelo suelto y estaba vestida de zagalejo: que D. Cristóbal se enamoró de ella, sin hacer caso de las niñas hijas de D. Antonio que estaban muy compuestas y ataviadas, para quedar

bién; pero que como seguramente le cuadró más á Don Cristóbal, D<sup>a</sup> Ana María, prendado de élla y cuando ya se iba para Corralejo, dió á esta niña, al despedirse, una onza de oro: que después la niña enseñó la onza á la familia, diciéndole que aquella medalla sin ojo se la había dejado el Sr. D. Cristóbal; y que la familia le contestó, que la guardara y esperara las resultas: que á pocos días llegó la carta de pedimento: que de allí se casaron D. Cristóbal y D<sup>a</sup> Ana María: que como es costumbre, la Sra. D<sup>a</sup> Ana María vino á pasar su primera cama á la casa de sus tios, donde dió á luz un niño, que fué el Sr. cura D. Miguel Hidalgo, y cuyo bautismo se verificó en la hacienda de Cuitzeo de los Naranjos, ayuda de parroquia entónces de Pénjamo."

(Continuará)